

Por qué las grandes petroleras apuestan por el litio

The Economist

DERECHOS EXCLUSIVOS

Esto es lo que tienen en común el oro negro y el metal blanco, de acuerdo a The Economist.

BP y Shell, dos gigantes petroleros británicos, llevan mucho tiempo invirtiendo dinero en parques solares y eólicos. Sus rivales en otros lugares en su mayoría se han apegado a sus perforaciones. Los inversores han recompensado la determinación. ExxonMobil, una empresa estadounidense casada sin complejos con el petróleo, vale 510.000 millones de dólares, la mitad que el dúo británico combinado. El precio de sus acciones ha subido un 50% en los últimos cinco años, en comparación con un aumento del 10% para Shell y una caída del 13% para BP.

Esto no quiere decir que ExxonMobil no tenga interés en las energías renovables. Pero en lugar de entrar en la generación, está haciendo una apuesta indirecta por la transición energética. El 25 de junio firmó un acuerdo preliminar para suministrar litio a SK On, un fabricante surcoreano cuyas baterías de iones de litio alimentarán los Ford y Hyundai eléctricos. En noviembre anunció la perforación de su primer pozo de litio en Ar-

kansas. Dan Holton, responsable de estos proyectos, afirma que una parte "importante" de los 20.000 millones de dólares que invertirá entre 2022 y 2027 en proyectos con bajas emisiones de carbono se destinará al litio. De aquí a 2030, la empresa espera producir litio suficiente para abastecer a un millón de vehículos eléctricos al año. Darren Woods, su jefe, ve en el litio una oportunidad de "alta rentabilidad".

Sus colegas CEO petroleros están de acuerdo. En junio, Occidental Petroleum creó una empresa conjunta de litio con BHE Renewables, filial de Berkshire Hathaway, un conglomerado de 900.000 millones de dólares. Un mes antes, Equinor, la petrolera estatal noruega, se asoció con la minera estadounidense Standard Lithium. Incluso los colosos mundiales del petróleo, Saudi Aramco y Adnoc de Emiratos Árabes Unidos, se están interesando.

El entusiasmo de las grandes petroleras por el litio tiene senti-



El entusiasmo de las grandes petroleras por el litio tiene sentido. Es probable que la demanda aumente a medida que las máquinas del mundo se vuelvan eléctricas.

do. Es probable que la demanda aumente a medida que las máquinas del mundo se vuelvan eléctricas. A diferencia de la energía solar y eólica, que no son negocios familiares, las empresas petroleras ya tienen experiencia útil en la extracción de litio. Para extraer el metal blanco, hay que explotar salmueras de agua salada, a menudo subterráneas. Para ello es necesario cartografiar cuidadosamente los yacimientos y perforar con precisión, habilidades que los pe-

troleros han perfeccionado durante décadas de extracción de crudo bajo la superficie (en la que la salmuera también es un producto de desecho habitual). Incluso los permisos necesarios son más parecidos a los del petróleo y el gas que el tedioso papeleo asociado a la extracción de minerales. El refinado del metal extraído es similar a lo que hacen las empresas petroleras en su negocio petroquímico.

ExxonMobil, Occidental y Equinor esperan rentabilizar sus

proyectos de extracción de litio con tecnologías inteligentes que permitan separar los iones de litio directamente de la salmuera mediante membranas físicas o disolventes químicos. Esto requiere menos tierra, agua y tiempo que el método actual, en el que la salmuera se recoge en grandes estanques de evaporación. También es menos contaminante. El banco Goldman Sachs espera que estas innovaciones puedan hacer por el litio lo que el *fracking*, o la fracturación hidráulica, hizo por el petróleo. La salmuera representa casi dos tercios de los recursos mundiales conocidos de litio, pero hasta ahora solo el 40% de la producción.

Las grandes mineras, por su parte, han evitado grandes apuestas por el litio. Sus accionistas prefieren el efectivo a la reinversión en este momento, y el costo inicial de la nueva tecnología es al menos un tercio más alto que el de los estanques, calcula Goldman Sachs. Las elevadas valoraciones de los productores especializados en litio y las fuertes oscilaciones del precio del metal son otro factor de desaliento. Las mineras que han he-

cho apuestas más pequeñas a menudo se han quemado los dedos. Río Tinto compró un proyecto de litio en Argentina por 825 millones de dólares en 2022. Al año siguiente, el gasto en exploración y evaluación se había duplicado, pasando de menos de 200 millones de dólares a casi 400 millones.

A diferencia del sucio negocio de faena de tierra, las grandes petroleras tienen los beneficios y los balances necesarios para asumir empresas intensivas en capital. ¿Pero tienen el compromiso? Un cuarto de siglo antes de fusionarse con Mobil en 1999, Exxon incurrió en la tecnología de baterías después de que el embargo petrolero árabe de 1973 asustara al mundo y lo obligara a considerar alternativas a los combustibles fósiles. Uno de sus investigadores estrella en ese momento fue Stanley Whittingham, quien compartió el Premio Nobel de Química en 2019 con otros dos pioneros de las baterías de iones de litio. Dejó Exxon en 1984, más o menos cuando la empresa tiró la toalla en este tipo de investigación.

Artículo traducido del inglés por El Mercurio Inversiones.